

Los docentes y los programas de estudio: nuevas miradas y nuevas relaciones

Docente: Yaremisela Guadalupe Araujo Pech

Facilitador: Gerardo Guzmán Alejo

Propósito de la intervención

Que los docentes de preescolar, primaria y telesecundaria de todos los tipos de servicio de educación básica resignifiquen su papel en el proceso de comprensión y apropiación del plan de estudios 2022, desde una perspectiva deliberativa para la elaboración colectiva del plan analítico.

Aspecto de mejora

Impulsar una visión de la formación continua y el desarrollo profesional docente como un proceso institucional, intencionado, sistemático y permanente, que requiere asumir la complejidad y el carácter colectivo y contextualizado de su práctica; incorporar la recuperación de saberes, conocimientos y experiencias de los docentes y ser considerado como un proceso de mediano y largo plazos para su fortalecimiento y mejora; atender los retos de la práctica que enfrentan los docentes, así como el contexto específico en el que laboran los docentes.

La autonomía profesional se refiere a la capacidad de un profesional para tomar decisiones y actuar de manera independiente en el ejercicio de su trabajo, basándose en sus conocimientos, habilidades y valores éticos. Implica asumir la responsabilidad de las decisiones tomadas y estar en capacidad de justificarlas en términos técnicos y éticos.

Como maestra de preescolar resignifico mi práctica con respecto a la autonomía profesional al diseñar estrategias didácticas personalizadas para mi grupo, eligiendo la metodología que considero más adecuada para favorecer el aprendizaje de mis alumnas y alumnos, respetando el currículo oficial que en este caso es el Plan de Estudios 2022 y tomando en cuenta las necesidades de mis estudiantes. En otras palabras, la autonomía profesional me permite ejercer mi labor con criterio propio, dentro de un marco de confianza, respeto y compromiso con los resultados esperados, procurando que siempre sean los mejores.

Esto impacta las decisiones que tomo con relación a los contenidos curriculares, porque tengo la completa libertad de elegir qué campos, contenidos y procesos de desarrollo de aprendizaje abordar primero con mi grupo, la manera en la que los voy a vincular entre ellos, las actividades que voy a incluir en mi planeación de clase, la manera en la que voy a evaluar los procesos de desarrollo de aprendizaje, los ejes articuladores pertinentes a favorecer y el tiempo que se trabajará, pero siempre tomando en cuenta las necesidades del momento que se presentan en mi grupo y en la comunidad educativa.

En mi experiencia, puedo mencionar que al elaborar mi programa analítico del año pasado tuve muchas dudas al respecto porque la información era nueva para todos incluyendo a los directores. Nos brindaban la información de manera incierta y, en vez de brindarnos la autonomía profesional de la que tanto se hablaba, nos restringían, lo que al final nos causaba mucha confusión. A diferencia de este ciclo escolar que contábamos con la información más acertada y precisa y con más experiencia en el tema.

Un miedo que aún me invade es que el programa analítico exige una problemática en el aspecto comunitario, y para mí de repente es difícil expandir mi área de trabajo a nuevos horizontes porque implica mayor responsabilidad con todos los involucrados.

Creo que trabajar en equipo con el colectivo docente al momento de elaborar el programa analítico nos permite obtener mejores resultados, nos propone ideas nuevas para implementar, nos ofrece una perspectiva más amplia de las necesidades existentes, nos brinda la oportunidad de aprender a relacionarnos mejor con los compañeros de trabajo y, por ende, obtener mejores resultados.

El programa analítico resulta de una construcción colectiva en la que todos deben contribuir, y aunque puede resultar laborioso, cansado y en ocasiones hasta problemático, puede tener un gran alcance.

Dicho programa se puede construir entre docentes de distintos grados en una misma fase para ir a la par con los objetivos planteados. Muchas veces cuando se es individualista no siempre se es asertivo, pero cuando un colectivo se pone de acuerdo y se apoya para ir hacia el mismo rumbo, nos puede ir mejor. Si bien, pensar en las acciones que se deben implementar para dar respuesta a la problemática es un poco difícil, cuando se hace entre todos se vuelve más sencillo e incluso más rápido.

Es importante no perder de vista que realizar la lectura de la realidad es esencial en la construcción del programa analítico, ya que la realidad que se vive en el entorno escolar es el punto de partida y lo que se pretende mejorar.

Por otro lado, no hay que olvidarnos de los ejes articuladores, ya que sirven para vincular los campos, actúan como guías que conectan los distintos contenidos, actividades y aprendizajes esperados. Son una base importante, pero no hay que forzar a querer vincularnos todos de buenas a primera, sino que hay que hacer de manera paulatina.